

# EL TRADICIONALISTA

Periódico Católico=Monárquico

Año IV

Gerona 25 de Julio de 1906

Núm. 226

## A S. A. R. el Príncipe Don Jaime de Borbón

Señor:



ON motivo de la festividad que celebra hoy la Iglesia Católica en honor del glorioso Apóstol de las Españas, despiértanse los corazones de nuestros compatriotas, y no hay español que en este solemne día no dedique un recuerdo de atención á su cara Patria; no puede haber quien al pronunciar el nombre de San Jaime no medite con fruición sobre los gloriosos fastos de la célebre batalla de Clavijo; los triunfos de la Cruz sobre las huestes de la Media Luna; la extensión de su poderío; la equidad intrínseca de su derecho, que, por estar basado en los inmutables principios de la Eterna Justicia, supo, sin endiosar al hombre proclamando su razón independiente, mantenerle á la altura de su dignidad y en el disfrute de esa hermosísima libertad de lo justo y de lo honesto, que hoy parece haber emigrado de las sociedades y haberse borrado su concepto de las inteligencias de los individuos: no hay, en fin, quien no recuerde con placer las hazañas de nuestros antepasados, sus relevantes virtudes morales y cívicas con cuyos frutos se llenaron las páginas de oro de nuestra Historia; y no hay quien á la contemplación de este glorioso pasado, no se sienta todavía orgulloso de ser español...

Todo español, por el mero hecho de ser tal, después del recuerdo de este pasado, no puede menos de dirigir una mirada al presente y entristecerse á la vista de cambio tan radical como en el pueblo español se ha operado. Los antiguos y sapien-

tísimos principios de su secular derecho suplantados por los raquícos caprichos de la razón individual proclamada autónoma; los fecundos preceptos de la Moral Eterna, casi barridos de nuestra vida pública para sustituirlos por los de la tan preconizada moral natural, obra fabricada en el taller de todas las concupiscencias y antojos, cual lo es la razón del hombre desligada de la Razón de Dios; miseria en el orden material; abyección en el orden moral y político...

Y si hay quien con bastante presencia de ánimo no se amilana y se atreve á dirigir una mirada al porvenir, sólo se presenta ante su consideración una muerte próxima, la descomposición repentina, y tras ésta, el tenebroso caos de la nada.

A la vista de cuadro tan poco halagüeño quien quiera pregunta: ¿Cuáles son las causas del malestar de España? ¿Donde vamos á parar si no se pone á ello remedio? ¿Hay alguno bastante eficaz para curarla de tamaños males?

La mayoría, ó mejor, ninguno de los hombres de todos los partidos sabrán que decir, por no haber en sus respectivos programas de doctrina principios con qué poder contestar; restarán aturdidos por la enormidad del mal, estacionados en la inacción y abandonados al azar de los acontecimientos hasta que llegue el día de la temida catástrofe.

Pero el tradicionalista español, que sabe y estima en lo que valen las tradiciones de su Patria, ni se amedrenta ante la contemplación de aquel cuadro, ni le faltan palabras para contestar á las formuladas preguntas. Sabe que no debe morir un pueblo que aún tiene tradición, si, confiado en la Providencia, lucha con fé y entusiasmo por la regeneración de su existencia; sabe que la Tradición, como ha dicho y probado muy sabiamente el profundo pensador mo-

derno Ilmo. Dr. Torras y Bages honra de nuestra catalana tierra, es el alma de los pueblos, y que mientras un cuerpo tiene alma tiene vida y puede volver á la salud.

Por esto el Partido Tradicionalista ha dirigido siempre sus trabajos y consagrado todas sus energías á resucitar esa olvidada Tradición basada en la Fé de Cristo, que engendró los heroes de nuestra brillante Historia de mejores tiempos, y que la evolución y revolución modernas tratan de ofrecer al pueblo bajo una forma bastarda y enteramente desnaturalizada, puesto que la divorcian de Dios, seguro de que en ella está el secreto remedio de nuestros males.

Amantes sinceros de nuestra Patria, los tradicionalistas no cesaremos en la labor de nuestros mayores, procurando eslabonar uno á uno todos los anillos de la hoy maltrecha cadena de sus hermosas tradiciones, induciéndola á que, enriqueciéndose con los adelantos modernos, procure hacerse con el verdadero progreso y ordenada libertad, justa complacencia de sus honrados ciudadanos.

Esto es lo que deseamos consiga nuestra Patria, para que resucitada á la vida en su Dios y por su Dios y uncida á la cadena de sus tradiciones, lazos inquebrantables del amor de sus hijos, para mayor garantía de su buena orientación en este revuelto torbellino de la vida moderna, pueda, cuando así lo disponga la Providencia, ofrecerse á su Rey, no como miserable esclava, sino como arrogante y distinguida matrona que no pide rastreramente, sino que acepta y agradece con dignidad y complacencia las finezas y servicios de su Rey y Señor, engradeciéndole y dignificándole.

He aquí nuestro presente de felicitación en Vuestra fiesta onomástica; un ramillete de vivos entusiasmos, de fervientes deseos y acariciadas esperanzas, al cual Vuestro

acendrado amor á España y á sus tradiciones, de cuyo culto es un altar en perenne sacrificio Vuestro magnánimo corazón, sabrá conceder un valor inmenso, por cuanto de él se desprenden los deliciosos perfume de la Patria, suavizando las amarguras del destierro: humilde presente que por derecho propio os corresponde, como á digno descendiente de aquella ilustre prosapia de héroes, que, libres de toda pequeña mira, han sabido tremolar en sus potentes manos la sublime Bandera del lema salvador é imperecedero de *Dios Patria y Rey*.

La Redacción.

### A D. Jaime

Señor:



SIENDO la *Juventud Tradicionalista* de Gerona, amante entusiasta de los regenerativos principios contenidos en la Bandera que tiene por lema *Dios, Patria y Rey*, y que gustosa sacrificaría su vida para su defensa, siente hoy, en vuestra fiesta onomástica, mayor amor para la santa Causa de la que sois su primer soldado, y no puede dejar de dirigiros un expresivo saludo, esperando que no dejaréis perder esterilmente nuestros entusiasmos, sino que en los días de la lucha, vendréis á capitanearnos conduciéndonos á la victoria, sacando á nuestra amada España del insondable abismo en que la ha sumido el fatal liberalismo que tanto tiempo há des gobierna á nuestra Patria.

La «*Juventud Tradicionalista*» de Gerona.

### ESPERANZA



DEJEMOS á un lado los acontecimientos políticos de la nación española, que al fin no son más que atomismos de sabor amargo. Dedicémosnos á la fiesta del día: recordemos á nuestro amado Príncipe.

La España tradicionalista, esta España que se goza con los triunfos del catolicismo, sonríe cuando recuerda la fiesta del Apóstol amado de Jesús, de su Patrón San Jaime, de aquel hijo del trueno, que con sus clamores inspirados hizo germinar en el pueblo español las hermosas virtudes cristianas, sembrando en él la fecunda semilla del Crucificado.

¡Jaime! por él España es nuestra Patria: ¡Jaime! en ese nombre

cifran sus esperanzas los buenos españoles.

El Apóstol de las Españas tomó á su cuenta la venganza de los enemigos de Dios y de la Patria española; el Príncipe Jaime de la casa de Borbón será también el vengador de innumerables agravios.

Después de Dios, en tí esperamos, amado Príncipe; por tus venas circula sangre de heroes; tú has heredado el valor y la entereza varonil de los caudillos españoles; tú eres nuestro escudo, nuestra esperanza en estas horas de suprema angustia.

Santiago, tú eres el fiel guardian de la nación ibérica, tú conoces sus males, tú puedes dar remedio á ellos.

Dánoslo pronto y eficaz; vela por los proscriptos, y haz que sus frentes ciñan la corona de los Reyes católicos.

F. T.

### A nostre Real Princep Don Jaume de Borbó

En vos que sou de cavallers espill se concentran ayuy nostres mirades; Vos heu de ser el gloriós capdill de les noves, homériques creuhades.

Les nostres arriscades joventuts se remouhen prenyades de frissansa y bullen ab anhels desconeguts com un núvol que trona en llunyanansa.

Senten el vértich de les coses grans; tenen visions ab lluhentors de rosa y cercan els contorns enlluhernants de la vostra figura delitosa.

Que son per ells un esclat de llum qu' apareix entre mitj de la boyrada, la marinada plena de perfúm que 'ns refresca la cara caldejada.

Cercóla en vostres venes sanch real y us corona ab sos dons la juvenesa: de joves la llegió ferme y lleal s' agombola al entorn de vostra Altesa

Els murs de Jericó, mitj enrunats, tremolen al embat de les ventades; els torreóns liberals, vells y corcats senten esferehidors sotragades.

Ab l' ensenya de Deu, de Patria y Rey, guiant les jovenalles pugnadores, cayeu, com feu Sant Jaume, per la lley, damunt les degradades taifes mores.

MIQUEL JUANOLA, PVRE.

### Estos son nuestros deseos



MIENTRAS la fé cristiana era la señora que dominaba los entendimientos de todos los españoles y el cristianismo extendía los rayos de su luz bienhechora sobre nuestra sociedad, ejerciendo de resorte principal que daba movimiento á toda nuestra nación y vivificando con su fuego santo todos nuestros miembros y organismos sociales, la España fué grande debido á la

eficaz influencia del Catolicismo, de aquella unidad católica que brillaba en nuestra Patria y que vientos extranjeros nos han ido arrebatando, junto con aquella monarquía representativa con Cortes de verdad, en donde los representantes y diputados se interesaban por el bien de sus electores y en las que el rey reinaba y gobernaba, siendo algo más que una figura decorativa del teatro parlamentario; por esto la juventud catalana y española amante de las tradiciones porque sabe muy bien que debe ser la norma de nuestro gobierno si queremos la prosperidad de la nación; esta juventud que en medio de las corrientes deletéreas de liberalismo conserva aún incólumes las creencias católicas, y que viviendo en tiempos de continuo progreso racionalista y libertinaje está convencida de que la religión católica es la que nos dió valor en los combates para acometer y nos hizo salir triunfantes de la pelea y de las luchas encarnizadas que durante el curso de nuestra historia sostuvimos con numerosos enemigos; esta juventud que por aspirar al imperio de la libertad tradicional, palabra mágica capaz de inflamar á cualquier corazón humano de un espíritu celestial, se indigna al ver como de un modo tan inhumano se ultrajan las libertades de aquella Cataluña que ha sido el firme baluarte de la patria española, y el apoyo de nuestra religión, ya mediante leyes tiránicas y opresoras de nuestros sentimientos patrióticos, ya mediante aranceles que conducen á la ruina y bancarrota de nuestra industria y nuestro comercio, ya mediante traslados de presidios atentaorios á nuestro progreso, moralidad y civilización; esta misma juveniud es la que en día tan señalado como hoy acude á su Augusto Príncipe y le envía su más cordial felicitación; é indignada ante el desprecio que se hace á la religión, al ver como se odia y no se respeta á la autoridad y como se mancilla nuestro honor, al contemplar entristecida como nuestro poderio, en otro tiempo lozano y magestuoso, va con el tiempo disminuyendo más y más, eleva en el día de hoy fervientes preces al Altísimo á fin de que por intercesión del apóstol San Jaime nos conceda pronto el imperio de la Legitimidad y del Derecho. Estos son nuestros deseos.

RAMÓN PAGÉS..

### A NUESTRO PRÍNCIPE

Señor:



EN Vos, descendiente augusto de una dinastía legítima, proscripta, víctima de la traición, pero jamás vencida ni humillada; en Vos que, desde Vuestro nacimiento, sois también el blanco del odio de los revolucionarios triunfantes, la Comunion Tradicionalista ve una esperanza para nuestra desventurada Patria; y en este día solemne, en que hacemos votos al Omnipotente para que conserve Vuestra existencia, reiteramos nuestra adhesión sincera á los sagrados principios sintetizados en el lema de la Bandera que tremola Vuestro Augusto Padre.

Difícil es nuestra labor en estos tiempos; pero convencidos de que la verdad nos asiste, no cejaremos en nuestro empeño; permaneceremos en la

brecha hasta que la Patria, rompiendo las viles cadenas que la oprimen, pueda ceñir de nuevo la gloriosa corona de sus tradiciones venerandas y ocupar el lugar que corresponde á la España de Recaredo, de S. Fernando y Felipe II.

Si la lucha que por las tradiciones pátrias sostenemos hoy con la palabra y con la pluma, cumpliendo los inexcrutables designios de la Providencia, debamos sostenerla mañana en los campos de batalla, allá iremos, Señor, rebotando nuestros corazones de entusiasmo, para defender la Religión perseguida, la Patria ultrajada y el Derecho escarnecido; y no nos arredra el puñal del asesino, ni el mortífero plomo del enemigo: en defensa de la Verdad gustosos sacrificaremos nuestra existencia; y cuando bañados en nuestra sangre luchemos entre las convulsiones de la muerte, cual otro Pimodán, tendremos aún valor para gritar con todas nuestras fuerzas: ¡Adelante! ¡Dios está con nosotros!

J. A. y S.

### A ESPANYA

en lo día de San Jaume apóstol

Alçat, valerosa Espanya de la teva postració; cança ayuy les maravelles de la Santa Tradició.

Cántalas prop del Apóstol quina gloria remembrant, que les gestes t' acudexin dels Reys que van ferte gran.

Desprenente dels que claman la mentida llibertat, gira 'ls ulls cap á Venecia, ¡proclama la Llealtat!

Aquesta es la salvadora ensenyansa dels teus fills; que la prenguen tqts á l' hora amorosos y senzills.

Y tornarás plena, rica, mes que cap altra nació, y raúdals de benhauransa coronarán ton penó.

HIPÓLIT VALLMAJÓ.

### PRECH



AL fixar la vista sobre nostra Patria y considerar el seu estat deplorable; al contemplar arruïnada el comerç y abandonada la agricultura; al veurer la sava fecondant que hauria de donar vida al nostre poble, xutclada pel parassitisme centralista; les nostres forces y les nostres energies postrades pel desastrós régimen lliberal; arreu exteses la incredulitat y la corrupció, fruits de les modernes llibertats; y sobretot al veurer la fredor y la desidia dels bons devants dels mals dels nostres dies, fredor y desidia que fan que l' angel de les nacions se prepari ja pera escriurer terrible epitafi sobre la freda llosa que cubrirá dintre poch la fossa, afont va á caurer nostra desventurada Espanya... sento anegarse 'ls meus ulls... y de entre els meus parpres escapar-se una llágrima que caldeja les meves galtes... y acoto el cap... y de tot cor faig un

prech; un prech perquè 'l cel envii prompte, molt prompte el remey á la desventurada terra de Sant Jaume, á nostra pobre Patria.

J. C.

## Venid pronto Señor



RISTE espectáculo nos ofrece la España de hoy! Puesto el gobierno de la patria en manos de una caterva de hombres sin piedad, sin religión, sin temor á Dios ni á los hombres, ha de verse por necesidad lógica la religión católica abatida, ultrajada y escondida en los rincones de los templos y de los confesionarios; el indiferentismo religioso ha de servir de alimento social; la moralidad y la corrupción reinan por todas partes, y por doquier se notan los escándolos más abominables y los más odiosos desórdenes; el patriotismo no es más que un disfraz y la virtud una mentira para esa vida de políticos que continuamente van escalando los grados del poder para vivir á costa del país, porque faltando la religión en un Estado, la patria no se ama, se desprecia la virtud, la sociedad de los hombres se hace odiosa, pues el hombre que carece de religión no tiene patria, ni respeta leyes y no quiere obedecer á las autoridades; el enemigo declarado de Dios lo es también de los hombres; por esto los que sentimos palpitar en nuestro corazón el dulce amor á la patria por la que deseamos pelear y como garantía más segura de todo poder admitimos y profesamos la religión católica tan injustamente despreciada por los políticos liberales que consideran los vínculos religiosos como delirios de una imaginación preocupada, vertigios de un cerebro agitado por el fanatismo que producen las ideas quiméricas de Platón; los que lloramos nuestra ruina, nuestra miseria y nuestra infelicidad, al contemplar la Patria denigrada y falsificada, al verla sin honor, sin gloria, sin opulencia y sin libertad, puesta á merced del despotismo inglés; los que amamos la religión de nuestros padres, el trono de nuestros reyes y la verdadera libertad, sostenemos la sagrada lucha de la legitimidad y del derecho contra la usurpación y los hechos consumados y en día tan señalado, día de alegría para todos los españoles de verdad, acudimos á nuestro amado Príncipe reiterando nuestra más inquebrantable adhesión, y nuestros labios saben decir: Venid pronto Señor, descendiente de aquellas gigantesas figuras admiradas por el Universo entero, que se llaman Isabel I, Carlos V y Felipe II, porque sólo vos sois capaz de cicatrizar las llagas que ha abierto en la patria este genio destructor de todo orden social que se llama liberalismo; venid sí, que dispuestos estamos á oponer nuestros pechos á las bayonetas de los estereos y extranjeros, para lograr que seáis coronado sobre la losa funeral de los innumerables y gloriosos mártires que han sucumbido en defensa de los tres lemas sacrosantos de nuestra bandera inmaculada; porque al cifrar en vos todas nuestras esperanzas convencidos estamos de que sobre la misma tumba de aquellos héroes aclamaréis la reli-

gión del Crucificado como religión del Estado, y entonces nuestra España progresará porque la Cruz es la libertad, la vida y el progreso.

HILARIO.

## Súplicas



H Gloriós San Jaume patró especial nostre!... que sou el que un jorn per primera volta vinguereu á enllumenar á nostre terra per medi de la sacra doctrina del Evangeli, trayent-la de l' error que la tenia esclavitsada, á la veritat font de tota llibertat; nosaltres els tradicionalistas, fermes patriotas, al commemorar la qu' es vostra festa, una gracia de vostra intercesió esperem, y es que donant una compassiva mirada vers aquella terra que avuy tan abatuda y oprimida es veu per la maleida plaga del temps, lo liberalisme, la lliureu de tan gran mal confonguent á tots sos sustentors que per desgracia nostre son els qu' ens governan....., donau llum també á molts catòlics que tan enganyats caminan encar per el suau camí de la indiferencia, creyent sens dubte que no estém tots obligats á lluitar per la religió, sigui el que vulga el camí en que la lluita sens proposi..... y finalment celebrant en aquesta memorable diada sa festa onomástica, nostre aymat Príncep D. Jaume de Borbón, supliquem una volta més, que concediu llargs anys de vida y salut al que predestinat está per la Providencia pera regir un altre dia nostres destins al ensemple que cumplir fidelment nostras esperanças.

ALBERT F.

## Trevallém



NCORATJATS devem treballar pera deslliurar á nostra patria de las grapas de la fera liberal; fem tots propaganda dels nostres ideals, escampem per arreu nostres doctrines y donem á entendre á la Espanya entera, que tan sols el Tradicionalisme es qui pot traurer-la del llot en que jau enfangada gracias als partits turnants y qui pot tornarli aquells dias de gloria de quins fruï en lo dols regnat de la monarquia tradicional..... Escampémlas! puig son la veritat.

Tots nosaltres estém vegent qu' els actuals régims ens llensan á la perdició; si es per la part económica, estém sufrint el que las demás naciós ens denunciïn els tractats de comers, el déficit qu' aumenta d' una manera considerable, y la fam qu' extinguent sas negras alas se posesiona d' alguna regió; en la política, donantnos unas lleys opresoras en pugna ab els sentiments d' un poble; y en la religiosa, preteñint posar com á ley las amplias llibertats que cap ciudadá honrat ho demana....

Convencuts de que tan sols en nostre programa s' ha de trovar la medicina pera curar á Espanya víctima avuy de l' arbitrariedad d' uns cuants, fem qu' els vers amants de nostra patria s' ajuntin formant d' ella una Espanya verament catòlica y tradicionalista. Trevallem tots els joves engrossant las Jovenuts y donant conferencias en sos respectius locals, els vells ajudantlos ab sa experiencia y consells, y tots plegats adressant al cel nostres precs, pera que Deu beneixi la nostra obra; y avuy que celebra sa festa un membre de nostra R. familia demanant favors especials pera éll doncs que hi tenim posades totes nostres esperansas.

E. J.

## A D. Jaume de Borbón



S ben sabut de tothom que 'ls drets de Deu son els primers que s' trovan en tot home: puig que inmediatamente que ve al mon porta un lligam ó dependencia que 'l lliga ab Éll, y del qual jamay podrá despèndrse per mes que la furia del orgull del racionalisme lo mogui ab les mes fortes convulsions contra aytal subjecció; perque sempre sempre dictará la rahó natural que al rey se li deu honor y vasallatge; al pare amor y reverencia; y al benefactor, agraiment y correspondencia. Y Deu es Rey de Reys y Senyor dels que dominan; y Deu es Pare amantíssim del home, no menys en el ordre de la gracia que en el ordre de la naturalesa; y Deu es Benefactor generosíssim, de qui prové tot lo sant y bó y per lo tant á Deu deurém sempre honor, amor y gratitut en el grau mes elevat possible. Es á dir que hi ha un Deu y per consecuencia necesaria una religió verdadera; y no ha pas de esser la religió al gust del home, sino al gust del mateix Deu, y trovantse no més que en l' Iglesia catòlica la manera com Deu ha volgut demostrarnos que vol esser honrat de nosaltres en aquet mon, perque solzament la religió catòlica es la que porta la marca ó segell de la divinitat, per aixó y no més que per aixó es que tots debem esser catòlics, y tothom deu entrar en la Religió catòlica, com en altra Arca de Noé, si no volém sufrir lo naufragi que va acompanyat de una eternal desgracia. Dins de la Religió catòlica trovarém lo verdader progrés, perque lo verdader progrés consisteix en respectar y perfeccionar lo dret dels altres; y com podrá respectar y perfeccionar lo dret dels altres, aquell qui no respecta los drets de Deu? Per aixó urgeix que tothom planti á dins de son cor la Creu santa, arbre frondós alimentat per la Sanch divina, que escampará sa benéfica ombra en tots els ordres de la societat, avuy tant anémica perque está mancada de la verdadera vida.

Després dels drets de Deu segueixen en rigurosa lógica los drets dels pares y per lo tant el deber que té tothom de honrar, obehir y estimar de cor als pares. Y com los pares estarán en un terrer del qual han rebut innombrables beneficis, també á n' aqueix terrer li debém honor, amor y obediencia. Aqueix terrer mes ó menys gran, es lo que 'n dihem la Patria, es á dir, la societat ó comunió de personas que poblen el territori ahon hem nascut, y per lo qual

hem de sacrificar agradosamente nostres interessos particulars, y, á vegades, fins la propia vida. Y ¿qui pot inspirar heroisme per la Patria sino aquella Relligió que 'ns ensenya á aimar á Deu fins al despreci de la nostra propia vida? L' idea de Patria, donchs, no pot menys d' anar sempre acompanyada de l' idea de Deu, qui solzament pot ferla gran en el verdader sentit de la paraula.

La societat te necessitat d' un guía ó direcció per lo govern de la multitud: quanta mes sia l' unitat d' aquest principi ó direcció, tanta mes será l' unitat que imprimirá y comunicarà á la multitud; perque la multitud no te unitat sino en virtut del principi que está ab relació ab ella. Per aixó nostres pares estimaren tant al Rey perque en éll hi veyan l' unitat que había de comunicar-se á la multitud; y está tan infiltrada aquesta forma de govern en la nostra terra, que per la seva manera d' esser, per ses costums y per ses tradicions y per sa esperiencia, no pot esser substituïda ab ventatja per cap altra forma de govern.

Si, donchs, l' idea de Pátria, ha d' incloure l' idea de Deu, no es pas menos cert que á la nostra terra l' idea de Rey está inclosa també en l' idea de Patria.

Per desgracia á causa del mal arbre del liberalisme l' idea de Deu y de la Relligió que s' ha dignat revelarnos, va desterrantse de la nostra terra, y estém amenassats de caurer en el més espantós salvatjisme, guiats per falsas ideias que portan el nom del mal anomenat progrés; ja no hi ha tampoch en consecuencia amor verdader á la Patria, puig que no hi ha amor á Deu ni á la Relligió, font inestroncable de heroisme y de progrés; ja no hi ha amor al Rey perque no hi ha tampoch amor á cap autoritat, que minan en sa existencia las mateixas perversas doctrinas apoyadas per lo sistema que avuy ens aclapara.

Desitjosos tots nosaltres de mostrarvos lo nostre cor á Vos acudim, Senyor, en Vostra onomástica festa, perque en el claustre ó retiro de la vostra celda, en la soletat de la capella ahont pendreu lo menjar dels angels, enrobustit ab la gracia sobrenatural y tinguent hostatjat 'n Vostre pit reyal y noble al Deu de las victories, pregeu per la felicitat de la nostra terra: que en ella hi regni Deu en tots els ordres pera que sia gran y noble com ella sola nostra Patria y vostra; y que á Vos os inspire també la noblesa de cor necessaria per aguantar la bandera de la Patria, y os disposi per procurar la nostra felicitat quan hagi sonat l' hora en el relloj de la Divina Providencia. May ocasió tan oportuna com aquesta pera fervos aquesta súplica, perque l' Apostol de l' Espanya no deixarà de il·luminarvos en la fé que teniu rebuda, y Vos encoratjará ab l' esperansa d' una eterna felicitat, y Vos inflammará en lo amor de Deu pera saber sacrificarvos per lo bé del vassalls vostres.

Pot ser hi haurá algú que 'ns digui á nosaltres lo que Jesucrist digué á la mare de St. Jaume quant li demanava que col·loqués á sos dos fills, l' un á la dreta, y l' altra á l' esquerra en el seu regne: *nescitis quid petatis*: no sabeu lo que demaneu. Però á n' aquestos los hi dirém: esteu con nosaltres, disposats á beure lo calcer de Jesús? Diheu que no? Donchs, qui no sab lo que demana, sou vosaltres. Diheu que sí? Donchs no diheu: no sabeu lo que demaneu: perque en aquet cas sou tot uns ab nosaltres.

ACISCLE.

A. D. Jaime de Borbón y de Borbón



oy es día dichoso y feliz para la Juventud Carlista Española, que celebra con júbilo y entusiasmo la fiesta del Patrón de los españoles al par que conmemora Vuestra fiesta onomástica.

El nombre que Vos lleváis, lo inmortalizaron con heroicas hazañas los grandes Reyes que en Cataluña, Aragón y Valencia, no dieron paz á la espada hasta ver aniquilada la morisma en la ciudad del Turia y que no contentos con ésto, regalaron reinos á Castilla ganados con sus lanzas; ejemplo admirable del valor jamás vencido y de la generosidad nunca igualada.

En Vuestra Alteza, Sr. tiene fijada la vista la Juventud Carlista de España, en cuyos corazones no han podido penetrar los disolventes y aterradores principios del maldito liberalismo condenado por nuestra Santa Madre la Iglesia Católica.

En Vos, la Comunión Tradicionalista ve su esperanza para la salvación de la Patria, degenerada y ultrajada por los partidos turnantes.

Cuando llegue la hora de las justicias no olvidéis á los humildes súbditos de Vuestro Augusto Padre, con la seguridad, de que nos hallaréis dispuestos á toda clase de sacrificios hasta verter nuestra sangre en defensa de la Fé de la Patria y del Derecho.

Sí, dispuestos estamos á seguir las huellas trazadas por nuestros antepasados, para que, continuando por el camino de la abnegación y el sacrificio, podamos llegar al término de nuestras anheladas aspiraciones; á la regeneración de nuestra amantísima Patria.

Elevamos al cielo nuestras más fervientes oraciones, para que abrevie el tiempo, á fin de que podáis mostrar á la faz del mundo, que sois digno heredero de aquella dinastía de reyes muertos en el destierro, por no querer transigir con las revoluciones, y de aquellos Jaimes invencibles que con sus espadas escribieron páginas inmortales en la Historia.

Dignaos, Señor, recibir en este día nuestra adhesión constante y leal y el homenaje de amor y respeto á la Causa Tradicionalista, simbolizada en el Augusto proscripto de Loredán.

ANTONIO CASTILLÓN SÁNCHEZ.

En la Font de San Jaime y 'ls dos fills



ALLERS y festívolos al peu de la porta de sa casa, esperaban cada dematí que 's deixondís l' auba, á fi d' encaminarse ab sa mareta vers la font nomenada de Sant Jaime.

¡Eran dos ángels! Assentats en lo pintoresch marge de la font, enfron de la seva bona y virtuosa mareta eran acariciats per la dolça y fresca aubada, la que s' extenia sobre d' ells com suau mantell de porpra, no prou digne encara per amanya-

guir aquells dos angelets que fins l' herba vert-matizada y llisquent qu' axeyan ab lo lleuger pes de sos gentils cosses, pareixia aixecarse orgullosa, com si aquellas dos puras floretas fossin nascudas de tendres brots de l' herbey arrelat en lo marge.

¡No tenían pare! sols tenían mare, sols tenían aquella dona que 'ls estimaba tant, aquella que cada matí els acompañaba á la font de Sant Jaime.

Ab quin deliri també esperaba aquella bona mareta que 's trenqués cada día l' auba, á fi d' acompañar á sos entranyables fillets fins á la tradicional font ab lo ditxós d' ensenyalshi la vera doctrina, la doctrina qu' ella també aprengué de sos bondadosos pares y que per tan curt temps l' había compartit ab son difunt espós.

Abrassats ab sa mareta com aquellas euras que pareix tinguen por de perdrer la planta que las sosté, escoltaban los dos fillets y grababan en sos senzills y tendres cors la bona sava, que sortía amantada dels llabis de la seva bona mare. Els crits y picaments de mans del més gran entusiasme que ressonaban en lo recullit espay de la font, era cuant sa mareta els entraba á explicar de la vida de Sant Jaime; d' aquell Sant home que aborría la gent dolenta, d' aquell que montat ab un caball blanch y espasa en má tregué els moros de nostra aimada Pátria, d' aquell que 'ls deya n' era lo seu patró, y patró al mateix temps de la font en que passaban sas alegroyas y delirantes conversas: fins que s' acababa l' hora de aquell pur y angelical disfrutá, no poguent menys qu' ans de marchar s' ageno-llaban y rezaban un pare nostre an aquell Sant que com els deya la seva mare tornaría á regnar altre día inspirant la ma d' un altre Jaime pera salvar la nostra aimada Patria.

LLUIS BOSCH.

UNA ESPERANZA



A llegado por fin el día 25 de Julio, fecha memorable y llena de recuerdos para todos los que sienten correr en sus venas la sangre española.

¡Quien es el español, que en este día no recuerda hechos memorables de nuestra Historia que, al grito de ¡Santiago y cierra España! los españoles se llenaban de valor acometiendo como leones á las turbas moriscas derrotándoles y enarbolando victoriosos el pabellón nacional?

Nosotros, los que de veras amamos á España y profesamos las regeneradoras doctrinas, contenidas en el sacrosanto lema de Dios, Patria y Rey, tenemos al acercarse este día mayor motivo de regocijo.

Para nosotros este día representa una idea en la que fundamos toda nuestra esperanza, que encierra dentro de sí el gérmen neces-

rio para poder librar á nuestra querida Patria de las cadenas con que la oprime y tiene esclavizada el funesto liberalismo, y conducirla por nuevas sendas en donde encontrará su bienestar y completa regeneración.

Tal es para todos los tradicionalistas el 25 de Julio fiesta onomástica de nuestro egregio Príncipe D. Jaime de Borbón: por esto dirigimos nuestra mirada impetratoria al Destierro y elevamos nuestras oraciones al Altísimo á fin de que lo que es hoy para nosotros una mera esperanza, podamos verla reproducida en tiempo no lejano en verdadera realidad.

FÉLIX.

LA FIESTA DE SAN JAIME



A Iglesia nuestra Madre ha instituido las fiestas de los

Santos para que meditando sus virtudes nos propongamos nosotros imitarlos en lo que podamos.

Pero hay santos y fechas que á más nos recuerdan algo grato á nuestro corazón y que en tales días despierta con más fuerza haciendo que se agolpen en nuestra mente todo un mundo de recuerdos; y ciertamente que es de los tales días uno de los principales para un carlista la fiesta de San Jaime que nos hace ver una familia desterrada de la Patria por el huracán de las revoluciones que han assolado á nuestra desventurada España; á un Príncipe que sufre también en el destierro la nostalgia del pueblo español objeto de sus amores, y que tanto Él como su Augusto Padre han trabajado para reintegrarle en el lugar que le corresponde por tantos títulos en el mundo; nos recuerda esta fecha campos de batalla cubiertos de heridos agonizando y exalando de sus labios una plegaria al Dios providente y bueno para que abrevie las horas de amargura para nuestra Patria; nos recuerda en fin toda la historia de nuestro Partido con sus victorias, sus lutos, sus aficciones y su caudal inmenso de sacrificios para el triunfo de la verdad y la justicia.

Por esto es que la fecha de San Jaime es tan simpática para el carlismo pues á ella van unidos los recuerdos de tiempos pasados y las esperanzas de tiempos mejores que ayudando Dios vendrán.

ARTURO ROVIRA.

Salutación



A fiesta de San Jaime, celebrada solemnemente por todos los católicos de España, al par que nos da gratos recuerdos de las virtudes de este Santo, nos entristece tambien porque vemos la poca fé que le tienen los españoles, tan necesaria en estos tiempos infestados del liberalismo, causa principal de todas las desdichas de nuestra Patria.

Esta fé, que nos desapega de todo lo temporal y transitorio, es la fuerza vital que más pura mantiene el amor de la patria terrena; por eso hoy que es conveniente hacer todos los posibles para santificar el amor á la patria, saludamos á Don Jaime de Borbón, haciéndole votos de la más completa fidelidad á la Causa Tradicionalista única capaz de salvar á nuestra Patria desdichada.

J. S. P.

Alegrémonos



Los tradicionalistas españoles una vez más celebramos la fiesta

onomástica de nuestro príncipe D. Jaime de Borbón.

Fiesta hermosa por varios conceptos: con ella renovamos nuestra adhesión al hijo de cien Reyes, al que por sus juveniles hazañas y bélicas aficiones, se hace acreedor al hermoso dictado de «Valeroso» noble epíteto, todo un poema de caballeridad, el más apropiado para ostentar orgulloso y mantener con nobleza é hidalguía las epopeyas de nuestra raza. Fiesta bella, en la que parécenos que hasta la misma naturaleza quiere asociarse á nuestro indiscutible gozo. Tiempo hermoso y tranquilo plateado con los refulgentes rayos solares, que caldean nuestra sangre, como para sensibilizar mas las fibras de nuestro corazón con las gratas impresiones propias de un gran día.

¡Venturoso día, que nos recuerdas la gloriosa jornada en que cayeron las huestes moriscas aniquiladas por un San Jaime! ¡Días venturosos aquellos en que podíamos alzar pura la frente exenta de la libertad embrutecida!

Abandonemos, siquiera por breves instantes los tristes recuerdos, que arrancan del pecho quejumbrosos ayes, para solazarnos en las delicias que nos proporciona el día de hoy.

Ahí están los tradicionalistas, Juventudes, Círculos, etc., solemnizando la segunda de las fiestas de nuestra Comunión y prestando su homenaje al hijo de nuestras esperanzas y esperanza de nuestros ulteriores ensueños.

Alegres cantos recrearán hoy los oídos de millares de carlistas; arrebatadores discursos harán palpitar al unísono corazones ansiosos de glorias patrias; bellas poesías inspiradas en las sublimidades de nuestro Credo transportarán á los oyentes en las altas regiones de lo desconocido y de lo bello; fraternales banquetes, con entusiastas brindis, que son otros lazos de unión para mantener inquebrantable el santo entusiasmo por nuestros ideales, arrancarán de los pechos gritos unánimes que hendiendo los aires cruzarán el rostro, cual solemne mentis, de los que por fines bastardos extienden sobre nosotros una mortaja funeraria.

Y si tenemos goces para los sentidos también los tenemos para nuestra alma. De ella debemos cuidar más bien que del cuerpo; y heos aquí, el porqué todas las sociedades carlistas para dar patente de catolicismo celebramos con la mayor solemnidad misas de comunión; pues el Pan de los ángeles es el mejor consuelo para el alma ferviente.

Roguemos al Señor para que derrame sobre nuestro amado Príncipe, sus divinas gracias para el bien de España y honra de nuestra Comunión.

TOMÁS DE A. SALIETTY.